

17 - LA MAGA DE LA RISA

Había una vez un Dragón perverso que vivía en un lejano país llamado Aburrimiento. Era un dragón de cola gris con ojos verdes y garras amarillas.

Cuando resoplaba, de su nariz salían nubes oscuras que convertían en aburrido lo que tocaban. Allí todos estaban tristes.

Un día la Maga de la Risa apareció en Aburrimiento.

-¿Qué os pasa? ¿Por qué no jugáis? –les preguntó a los niños.

-No sabemos divertirnos –le contestaron.

-¡Que barbaridad! Esto no se puede consentir. Yo os enseñaré.

Los tomó de la mano y se los llevó lejos, muy lejos.

Llegaron al país donde se hace la Música y cuando aprendieron a tocar los instrumentos, la Maga de la Risa se los volvió a llevar lejos, muy lejos.

Y llegaron al país de los Bailes. Allí se pusieron unas zapatillas mágicas y aprendieron a bailar.

Después los llevó al país de los Cocineros para aprender a preparar comidas y bebidas riquísimas.

-¡Vamos, hay que regresar! –dijo la Maga.

En el camino de vuelta se pasaron por el Arco Iris para agarrar un poco de color.

Al llegar a su país, el Dragón estaba dormido y aprovecharon para pintarle la cara de colores y preparar una gran fiesta.

Cuando el Dragón se despertó, se asustó mucho y gritó:

-¡Qué es esto! ¡Quién se atreve a pasárselo bien sin mi permiso!

Pero nadie le hacía caso. Al verse lleno de colores movió las orejas, soltó una carcajada y se puso a bailar.

Desde entonces ya nunca más fue perverso y todos fueron felices.

¡Ah! Y el país Aburrimiento se llamó desde entonces el país Diversión.



COMPRENSIÓN



Señala la respuesta correcta:

1. El dragón tenía
 - cola azul, grandes ojos y garras afiladas
 - cola gris, ojos verdes y garras amarillas
 - cola pequeña, ojos saltones y garras amarillas
2. De la nariz del dragón salían
 - nubes oscuras
 - bolas de colores
 - nubes
3. En aquel país todos estaban
 - felices y contentos
 - tristes y aburridos
 - cansados y aburridos
4. ¿Quién llegó al país llamado Aburrimiento?
 - el Hada de la Felicidad
 - el Hada Madrina
 - la Maga de la Risa
5. En el país de la Música aprendieron a
 - tocar los instrumentos
 - cantar
 - tocar las palmas
6. ¿Qué se pusieron en el país de los Bailes?
 - zapatillas de baile
 - zapatillas mágicas
 - zapatillas de deporte
7. Aprendieron a preparar comidas en
 - el país de los Panaderos
 - el país de los Carniceros
 - el país de los Cocineros
8. ¿Qué hicieron con los colores que trajeron del Arco Iris?
 - pintaron la cara del dragón
 - pintaron el país
 - pintaron un cuadro
9. El dragón al verse lleno de colores
 - se enfadó muchísimo
 - se puso muy contento
 - se fue a lavar
10. ¿Cómo se llamó al final el país Aburrimiento?
 - País Felicidad
 - País Alegría
 - País Diversión

18 - SE HA IDO LA NOCHE



Una noche, hace mucho tiempo, la Luna miró a la Tierra y vio que, como todos los días, cuando ella salía, los animales del bosque se iban a sus casas a dormir.

- ¡ Qué aburrido es esto! –exclamó la Luna- . No puedo jugar con nadie. Cuando yo llego, todos se van a dormir.

- Aquí nadie me quiere! Me voy.

Cogió su manto de estrellas, dio un salto y ... desapareció en el cielo.

El sol se adueñó de la noche.

Los habitantes del bosque esperaban todos los días la oscuridad, pero como no llegaba, jugaban y jugaban sin parar. A los pocos días todos estaban muy cansados. Necesitaban dormir y empezaban a echar de menos a la Luna con su manto de estrellas.

-Tenemos que buscar una solución -dijeron-. Habrá que ir a buscar a la Luna y pedirle que vuelva.

-Yo iré –dijo la cigüeña.

Levantó el vuelo y desapareció. Llegó al otro extremo de la galaxia. Allí, la Luna correteaba entre satélites de colores.

-Señora Luna –exclamó suavemente la cigüeña-, he venido desde la Tierra para pedirte que vuelvas. Si tú no estás, no está la noche, y si no está la noche no podemos dormir. Tenemos sueño. ¡Por favor, vuelve!

-¡Ni hablar! Allí siempre me aburro; no puedo jugar con nadie. En cuanto llego, todos se duermen.

-Si regresas –dijo la cigüeña-, nos quedaremos toda la noche contigo y te cantaremos hermosas canciones.

La Luna lo pensó, y como ella también se acordaba de su pequeño planeta azul, dijo:

-¡De acuerdo!

Cogió su manto de estrellas y emprendió el camino de regreso junto a la cigüeña.

Cuando los animales del bosque notaron que la noche se acercaba, se pusieron tan contentos que comenzaron a cantar sus canciones más bonitas.

COMPRENSIÓN



Señala la respuesta correcta:

1. ¿Qué hacían los animales cuando caía la noche?
 - se iban a sus casas a dormir
 - se iban a sus casas a cenar
 - se quedaban a dormir en el bosque
2. La Luna se aburría porque
 - estaba todo muy oscuro
 - no le gustaba jugar
 - se quedaba sola
3. La Luna se marchó acompañada de
 - sus amigos
 - su manto de estrellas
 - el sol
4. ¿Quién se adueñó de la noche?
 - el sol
 - la luna
 - las estrellas
5. Los habitantes del bosque estaban cansados porque
 - no podían dormir
 - había mucho ruido
 - las estrellas alborotaban
6. Entonces decidieron
 - descansar
 - ir en busca de la Luna
 - ir en busca del sol
7. ¿Quién fue a buscar a la Luna?
 - el murciélago
 - la paloma
 - la cigüeña
8. La Luna estaba con
 - su familia
 - las brillantes estrellas
 - los satélites de colores
9. ¿Qué le ofrecieron a la Luna para que volviera?
 - contarle cuentos
 - cantarle canciones
 - leerle historias
10. ¿A quién le cantaron los animales?
 - a la cigüeña
 - a la Luna
 - a los planetas

19 - LA PRINCESA DE LOS CABELLOS DORADOS

En el tiempo de los castillos y princesas, vivía un caballero llamado Pedro. Un día, cuando iba paseando por la calle, vio un letrero que decía:



El caballero Pedro no lo pensó dos veces, ensilló su caballo y se puso en camino.

-Caballo, llévame al castillo de la Princesa de los Cabellos Dorados – dijo Pedro a su caballo.

-Ahora mismo, mi amo –respondió el caballo.

Llovía a mares cuando en medio del camino Pedro se encontró con una anciana.

-Anciana, ¿quieres mi capa? Con esta lluvia te constiparás –le dijo Pedro.

-Gracias, caballero –respondió la anciana-. Te regalaré este anillo por tu buena acción. Te dará suerte.

Pedro siguió su camino, y al llegar al castillo de la Princesa vio que había muchos caballeros que, como él, acudían para casarse con ella.

La Princesa se asomó al balcón y les dijo:

-El caballero que rescate el collar de brillantes, que me ha robado la Serpiente de las Siete Cabezas, será mi esposo.

Todos los caballeros intentaron rescatar el collar, pero eran derrotados por la serpiente.

Cuando le llegó el turno a Pedro, éste se acordó de la anciana y se puso el anillo que le había regalado. Tan pronto como lo tuvo en su dedo, se volvió invisible. Como la serpiente no lo veía, le resultó muy fácil vencerla y conseguir el collar de la Princesa.

La Princesa, al ver llegar a Pedro con su collar en la mano, le dijo:

-Eres el caballero más valiente del condado. ¿Quieres ser mi esposo?

-Sí, claro que quiero- respondió Pedro.

Y colorín colorado, la Princesa de los Cabellos Dorados y el caballero Pedro se han casado.

COMPRESIÓN

Señala la respuesta correcta:

1. ¿Por dónde iba paseando Pedro cuando vió el letrero?
 - por el campo
 - por el castillo
 - por la calle
2. El letrero decía: La Princesa de los Cabellos Dorados...
 - busca novio
 - busca esposo
 - busca marido
3. Para emprender el camino, Pedro tuvo que
 - hacer la maleta
 - ensillar su caballo
 - ponerse las botas
4. La Princesa vivía en
 - un castillo
 - un palacio
 - una casa de campo
5. ¿A quién encontró Pedro en el camino?
 - a un anciano
 - a un viejo mago
 - a una anciana
6. Pedro le ofreció
 - su capa
 - su paraguas
 - su abrigo
7. ¿Por qué se lo ofreció?
 - porque hacía viento
 - porque hacía frío
 - porque llovía
8. Por su buena acción recibió un anillo que daba
 - buena suerte
 - dinero
 - valor
9. Para casarse con la Princesa tenía que conseguir
 - una pulsera
 - un anillo
 - su collar
10. ¿Contra quién tenía que luchar?
 - contra un dragón
 - contra una serpiente
 - contra un monstruo terrorífico



20 - LOS HUEVOS FRITOS

Érase una vez un caminante que llegó a una posada y pidió al posadero algo de comer. Éste le preparó un par de huevos fritos que el hombre se comió en un abrir y cerrar de ojos. Al marcharse, el caminante, distraído, no se acordó de pagar la comida.

Al cabo de un año volvió a parar en la misma posada y, tras saludarse como buenos amigos, le pidió al posadero que le preparase algo de comer. Cuando tenía que pagar la cuenta dijo:

- Oye ¿no te acuerdas que te debo los dos huevos fritos que me comí hace ya un año? ¿Cuánto te debo en total?

- ¡Ojo! –respondió el posadero-, tendré que hacer cuenta: esos dos huevos podrían haberse convertido en gallinas, y esas gallinas habrían puesto otros huevos...

Finalmente, tras mucho rato de hacer cuentas, le pidió cinco mil pesetas. El caminante se negó a pagarle dicha cantidad, y el posadero lo amenazó con denunciarlo ante los tribunales. El caminante, asustado, abandonó la posada pensativo y se encontró con un pastor.

-¿Qué te sucede, hombre, te veo asustado? –preguntó el pastor.

-¿Quieres que te lo cuente? Pues verás, hace ya un año me comí un par de huevos fritos en la posada, pero no me acordé de pagarlos al irme y ahora, cuando le he dicho al posadero que me los cobre, me ha pedido cinco mil pesetas, porque dice que esos huevos hubieran sido gallinas y que éstas habrían puesto muchos huevos... Además, me ha amenazado con llevarme ante los tribunales si no le pago.

-No te preocupes, contestó el pastor, ¡que te denuncie! Ya me encargaré yo de defenderte, tú sólo tienes que decirme a que hora se celebrará el juicio.

-Mañana a las once –dijo el caminante.

Al día siguiente se presentaron ante el juez el posadero y el caminante, pero el pastor no se presentó hasta la una menos cuarto diciendo tranquilamente:

-¡Buenos días a todos!

- Buenos días –contestó el juez-. Pero, ¿cree que éstas son horas de llegar? Ya es casi la una.

- Su señoría me perdonará, pero he estado preparando una caldera de judías que debo sembrar al salir de aquí.

- ¡Nunca había oído una cosa igual! –respondió el juez-. ¿Qué judías, después de cocidas pueden sembrarse?

- ¡Eso digo yo! –respondió el pastor-. ¿Qué huevos, después de fritos, pueden criar pollos o gallinas?

Y así fue como gracias al ingenio del pastor, el caminante se vio libre y pudo continuar su camino.

COMPRENSIÓN

Señala la respuesta correcta:

1. El caminante llegó a
 - un hotel
 - una posada
 - un castillo
2. ¿Qué pidió para comer?
 - un huevo frito
 - huevos con patatas
 - un par de huevos fritos
3. ¿Por qué no pagó la comida?
 - porque no tenía dinero
 - porque se despistó
 - porque no quiso
4. Regresó a la posada al cabo de
 - un año
 - un mes
 - unas semanas
5. ¿De qué se acordó el caminante?
 - de que debía su última comida
 - de que debía el desayuno
 - de que debía la cena
6. El posadero le pidió
 - cincuenta pesetas
 - cinco mil pesetas
 - mil pesetas
7. Al caminante el precio le pareció
 - bien
 - muy caro
 - barato
8. Y el posadero amenazó con
 - denunciarlo
 - golpearlo
 - encarcelarlo
9. ¿Quién se ofreció a ayudar al caminante?
 - un abogado
 - un juez
 - un pastor

21 - EL LEÑADOR Y EL REY DE LA AGUAS

(272 palabras)

Cierta vez, un leñador estaba cortando leña cuando, sin querer, el hacha se le cayó al río.

El Rey de las Aguas asomó la cabeza y le preguntó:

- ¿Qué te pasa, leñador?

- He perdido mi hacha- dijo el buen hombre.

El Rey de las Aguas se sumergió en la profundidad del río. Al momento salió llevando entre sus manos un hacha de oro.

- ¿Es ésta tu hacha?

- No- respondió el leñador.

El Rey de las Aguas se adentró de nuevo en el río y salió con un hacha de plata.

- ¿Es ésta tu hacha?

- Tampoco es la mía.

El Rey de las Aguas presentó al leñador su propia hacha de hierro.

Al verla, el leñador exclamó:

- ¡Ésta es la mía!

- Como has sido sincero- le dijo el Rey de las Aguas-, te regalo las tres hachas. Adiós, buen leñador.

El leñador se marchó muy contento. Por el camino encontró a un amigo suyo que trabajaba en el campo y le contó lo ocurrido.

El amigo campesino pensó:

“Yo también iré al río”

Y dicho y hecho. Fue al río y dejó caer su hacha.

- ¡Ay, ay, ay!- sollozaba.

Sus quejas despertaron al Rey de las Aguas.

- ¿Por qué lloras?

- Porque mi hacha ha caído al río.

El Rey de las Aguas le mostró un hacha de oro.

- ¿Es ésta tu hacha?

- ¡Si, si. Es la mía!- mintió el campesino.

Pero... ¿Sabéis que ocurrió?

Pues que, por no decir la verdad, el Rey de las Aguas no le regaló ni el hacha de oro, ni la de plata, ni la de hierro.

Y el campesino regresó a su casa con las manos vacías.

COMPRENSIÓN

Señala la respuesta correcta:

1. El leñador estaba
 - cortando flores
 - cortando árboles
 - cortando leña
2. ¿Qué le pasó a su hacha?
 - se le cayó al mar
 - se le rompió
 - se le cayó al río
3. ¿Quién asomó la cabeza?
 - el Rey de los Mares
 - el Rey de las Aguas
 - el Rey de las Plantas
4. El leñador le contó al Rey
 - que le habían robado su hacha
 - que había olvidado su hacha
 - que había perdido su hacha
5. ¿De dónde sacó el Rey el hacha de oro?
 - de las profundidades del mar
 - de las profundidades del río
 - de las profundidades del lago
6. El leñador dijo que el hacha de oro
 - no era la suya
 - era de su amigo
 - era la suya
7. ¿De que material era el hacha que sacó el Rey por segunda vez?
 - era de platino
 - era de oro
 - era de plata
8. El Rey sacó el hacha de hierro
 - la primera vez
 - la tercera vez
 - la segunda vez
9. ¿Por qué premió el Rey de las Aguas al leñador?
 - por ser muy trabajador
 - por decir la verdad
 - por ser muy guapo
10. El Rey le regaló al leñador
 - un hacha de oro, una de plata y una de plomo
 - un hacha de platino, una de plata y una de hierro